

LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

Cartagena 6 de Octubre de 1917

AÑO XIII No se devuelven los originales

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

Número suelto cinco céntimos

N.º 482

Una celebridad católica mundial

En días próximos pasados se ha celebrado en la hermosa ciudad de Granada el III centenario del tránsito a mejor vida del insigne sabio y virtuosísimo granadino padre Francisco Suárez, de la Compañía de Jesús; su muerte ocurrió durante su estancia en Lisboa en 25 de Septiembre de 1617, a donde había ido con el fin de tomar parte en unas Conferencias, en que habían de resolverse altos problemas políticos y religiosos.

Nació este coloso español, honra de nuestra raza, en frase del alcalde de Granada al descubrir la lápida conmemorativa en esta ciudad del Darro y del Genil, broche bellísimo de la unidad nacional de la Patria, en 6 de Enero de 1548. «Día verdaderamente feliz, escribe un biógrafo, para España, para la Iglesia y para la Compañía; porque en él había de nacer a la militante Iglesia un verdadero caudillo que la defendiese con su pluma, a la nación española un héroe que la engrandeciese con su fama, y en fin, a la Compañía de Jesús un Doctor eximio que la iluminase con su incomparable sabiduría.»

Su familia era una de las más renombradas y nobles de Granada; y sus padres Gaspar Suárez de Toledo y Antonia Vázquez de Utiles, descendían de rancia noble estirpe; y tan excelentes cristianos que dieron a las Ordenes religiosas nada menos que seis hijos de los ocho que el cielo les otorgara (cuatro hijos y otras tantas hijas.) Si Francisco desde su tierna infancia sintióse inclinado a la carrera eclesiástica,

sus padres favorecieron esa vocación, porque estaban persuadidos, como lo debieran estar todos de que allí donde Dios llama al hombre, éste halla su felicidad y alcanza las virtudes y gracias de estado que a la obtención de la vida eterna le encaminen.

Muy joven, emprendió los estudios universitarios en la Universidad famosísima, a la sazón, de Salamanca: aquí a los diez y seis años, movido por la ardorosa y apostólica palabra del padre Juan Ramírez, llevando a la práctica sus vehementes anhelos pidió y obtuvo, no sin haber de vencer múltiples dificultades en el Noviciado de la Compañía de Jesús.

A calidad de ensayo enviáronle los Superiores a estudiar Filosofía a Salamanca desde Medina del Campo. Tan escaso fué el fruto y tal la confusión de ideas que dominaba en el neófito a raíz de las explicaciones, que pidió con instancia ser agregado como H. Coadjutor o sea ser destinado a oficios manuales, y servicios de las casas-conventos.

Empero el nuevo Rector de la Universidad salmantina el Padre Martín Gutiérrez conoció, bien pronto el tesoro anímico encubierto bajo aquella aparente torpeza de ingenio, y hasta participó a un compañero sus impresiones optimistas al pasar por delante de ellos el desesperanzado estudiante: «¿Ese, ese! llegará a ser la honra de nuestra Compañía y una de las más claras antorchas de la Iglesia.» Sonrió maliciosamente el oyente; lo cual no obató para que llegase a tal altura nuestro compatriota Suárez que haya merecido del P. A. Risco S. J. el laurel de sol de la Teología Cristiana.

Esta admirable metamorfosis,

dada su característica de ser repentina y coincidir con la total consagración a María Santísima de sus estudios (en conformidad con el consejo de su maestro el P. Gutiérrez citado), se atribuye a especial dón de Aquella que es Trono de la Sabiduría *sede sapientiae*). Porque es así, que de la tarde a la mañana y sin sospecharlo se trocó el antes rudo estudiante en adalid y controversista célebre, maravilla y piedra de toque para estudiantes y maestros hasta en las cuestiones más abstrusas y profundas.

A los 22 años, todavía no sacerdote, ya era Catedrático afamado de Filosofía en la Universidad de Segovia. Presbítero en 1572, ya fué solicitado por los claustros más ilustres de las Universidades españolas y extranjeras; y sucesivamente en Avila, Segovia, Valladolid, Alcalá, ocupó cátedras de Teología con éxito insuperable, y con asistencia de discípulos numerosísimos. Fué llamado a Roma por el General de la Compañía y ocupó la principal cátedra de Teología del Colegio Romano. Todavía acudió a la Universidad de Salamanca, la más célebre del mundo; empero Felipe II no cejó en su empeño hasta llevarlo a la de Coimbra en Portugal, porque creía ser Suárez el pacificador de las conciencias respecto a la dominación española. Ya dijimos murió en Lisboa, a los 70 años, y profiriendo en el lance postrero estas palabras: *Jamás creyera que era tan dulce morir*. Contaba a la sazón 53 años de vida religiosa, 47 de profesorado, 43 de ellos para la Teología y sus obras filosóficas, teológicas, apologeticas y jurídicas, están impresas desde los tiempos de su autor, y casi completas, pues

aún las hay inéditas desde mediados del siglo 19 en Venecia en 23 tomos en folio. ¡Ojalá fuese una realidad su traducción al castellano, siquiera de las más salientes!

El ciego del Evangelio

Señor, Jesús, que no veo, disipa mi ceguera: curadme, Señor; yo creo que Vos me podéis curar.

—El Maestro, apercebido, en él fijó su atención, y le dijo conmovido:

¿Lo dices de corazón?

—Sí, Señor, respondióle él.

Yo sé que podéis curarme. Creo, Señor, que a salvarme habéis venido a Israel.

—Tomó Jesús de la risa todo, los ojos le untó y con la paz que solía, ¿ves algo? le preguntó.

—Señor, dijo él: Las personas, como árboles que corren, van así como sombras que se quitan y se ponen.

—Ve, le dijo, que en la fuente de Siloé curarás;

tus ojos en su corriente lava bien y sanarás.

—Con la presteza del viento hacia la fuente corrió: lavóse bien, y ¡oh portentoso! estaba ciego y ya vío.

Almas, que cruzáis el mundo por tan decaída obscuridad, que ni acertáis a pasar de este cenagal inmundo, cuando sintáis los abrojos de este mundo duro y agrio, tened fe; id al Sagrario y se abrirán vuestros ojos.

Sacramento G. de la Torre

Chorizos Carrasco

Los mejores del mundo. Todos los chorizos llevan una etiqueta, que legitiman su procedencia.

Haro (Rioja)

PEDRO DOMECO Casa fundada en 1730

VINOS Y COÑAC Jerez de la Frontera

(Representantes en todos los países)